

Cuevas continentales no explotadas por el turismo que pueden estar habitadas por especies cavernícolas, sobre todo de fauna, muy especializadas y/o endémicas.

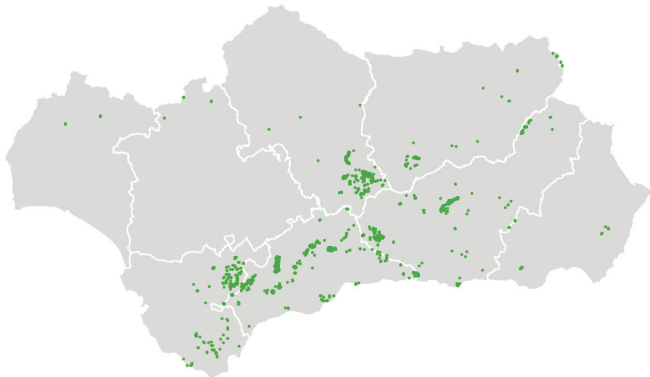


Cuevas continentales (o algunas de sus galerías) no explotadas con fines turísticos, incluyendo los sistemas hidrológicos subterráneos localizados en su interior. Pueden albergar organismos cavernícolas muy especializados o endémicos, o constituir lugares de vital importancia para diversas especies, sobre todo de fauna. Se consideran las cuevas en sentido amplio, es decir, se incluyen simas y otras cavidades de tamaños y localizaciones diversas como grutas, torcas, sumideros, surgencias, etc.

Cuevas, grutas, simas, etc., con o sin fauna cavernícola, cerradas al público. La presencia de especies cavernícolas especializadas y/o endémicas se considera indicador de su buen estado de conservación.

“ También se consideran manifestaciones de este HIC 8310, aquellos tramos de cuevas que forman parte de complejos más amplios con uso turístico, cerrados y no accesibles a los visitantes y algunos sistemas subterráneos de origen antrópico abandonados. Estos últimos siempre que presenten procesos geológicos y biológicos propios de las cavidades naturales ”

La mayoría se encuentran en áreas karstificadas, sobre rocas solubles (yesos, calizas y dolomías) aunque también aparecen en rocas metamórficas y volcánicas. La localización y los procesos que originan su formación (naturaleza y estructura de los materiales geológicos, clima, vegetación, flujos de agua más o menos permanentes, procesos de precipitación química, disolución del sustrato, etc.) determinan la estructura de las cavidades (horizontales o verticales (simas) con varios niveles de desarrollo), la composición mineral, la presencia de estalagmitas y/o estalactitas, etc.



Se encuentra principalmente en los sistemas béticos. No obstante, se considera que deben existir otros enclaves pertenecientes a este HIC 8310, en las sierras calizas de Sierra Morena.

Su interés radica en los valores geológico, biológico y escénico. Albergan especies, sobre todo invertebrados (coleópteros, crustáceos, arácnidos y moluscos) de distribución muy restringida o endémica, muy especializadas por el carácter aislado y restrictivo del medio. El porcentaje de “cuevas” estudiadas es escaso y las más conocidas se relacionan con un uso tradicional y cultural. Es fundamental la recopilación de datos de localización, volumen, desarrollo longitudinal, formas de precipitación química y/o de disolución, fauna vertebrada e invertebrada que contienen, microorganismos autóctonos e invasores, etc., para su mayor conocimiento y conservación.



*Phyllitis sagitata*

Los ambientes subterráneos o hipogeos se caracterizan por la falta (o ausencia total) de luz, su humedad constante y por la escasez de oxígeno. En estos medios, los organismos fotosintéticos quedan relegados a las entradas de las cavidades, donde pueden aparecer plantas vasculares rupícolas que requieren condiciones de baja luminosidad y cierta humedad ambiental (p. ej. helechos como *Phyllitis*, *Polypodium*, etc.), así como musgos y algas tapizantes. Las plantas vasculares se limitan a la zona externa de la cavidad, mientras que los musgos y sobre todo los tapetes algales pueden internarse algo más, desapareciendo finalmente con la progresiva pérdida de luz.



*Phyllitis sagitata*